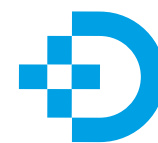


2023:
El Regreso de la
ESTANFLACIÓN



En la década de 1970, Estados Unidos experimentó cinco trimestres consecutivos de crecimiento negativo del PIB causado por el aumento vertiginoso de los precios del petróleo a nivel mundial, lo que llevó a una recesión económica, inflación y altas tasas de desempleo. La enfermedad económica que llegó a conocerse como **"estanflación" es una combinación de estancamiento con inflación que socava lentamente el crecimiento económico de un país** y resulta difícil de superar debido a sus efectos de doble filo. Desafortunadamente, muchos economistas destacados están rediciendo el regreso de la estanflación en algún momento de 2023, ya que la inflación en Estados Unidos alcanzó su punto más alto en décadas, en junio de 2022 y ahora se mantiene obstinadamente en un 7.1% durante el último informe trimestral, lo que sugiere un panorama económico cada vez más desfavorable.

“Esperamos que un tercio de la economía mundial esté en recesión.”

Kristalina Georgieva, directora gerente del Fondo Monetario Internacional, dijo en una entrevista el domingo en el programa "Face the Nation" de la cadena de televisión CBS.

El año 2023 se perfila como un año de alto nivel de incertidumbre, pesimismo y temor en los mercados mundiales.

El S&P 500 cayó un tremendo 19.4% al final de 2022, convirtiéndolo en el peor año en el mercado de valores desde

2008, cuando el S&P 500 alcanzó un mínimo histórico con una pérdida del 38.49%. La inflación y el estancamiento no son periodos económicos en los que Estados Unidos tenga mucha experiencia, pero la política de la administración Biden se ha centrado en reducir y prevenir estos periodos a toda costa, incluso si eso significa una próxima recesión. Con este objetivo, la Reserva Federal de EE. UU. ha estado haciendo todo lo posible para controlar la inflación a lo largo del año, esperando un enfoque de aterrizaje suave para llevar la economía a través de 2023. La expectativa de que esto se





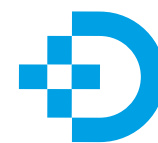
cumpla está disminuyendo rápidamente, ya que los continuos aumentos de las tasas de interés están acercando al país cada vez más a una reducción del PIB y debilitando el poder adquisitivo de los consumidores promedio.

Aunque muchos indicadores económicos señalan un camino difícil por delante, **existen otros factores económicos en este período que dan la posibilidad de un resurgimiento en la economía mundial.** El balance de los consumidores estadounidenses es saludable, y las empresas parecen haber aprendido la lección de la pandemia en cuanto a ahorro y

gastos en tiempos de incertidumbre, ya que hoy en día las mayores corporaciones han acumulado billones de dólares en reservas y son extremadamente frugales en sus gastos. Si bien estos son signos positivos que indican la fortaleza de la economía estadounidense, la inflación está erosionando lentamente su poder, ya que los consumidores y las empresas intentan mantenerse a flote a través de la devaluación de la moneda y el aumento de las tasas de interés. La pregunta de cuándo "basta es suficiente" se hace cada vez más presente. Esta desaceleración económica no se limita a Estados Unidos.

Los mercados emergentes como China, India y Botswana están enfrentando la peor situación económica global, ya que las políticas proteccionistas en Estados Unidos y otras economías grandes están creando un conjunto de desafíos en la exportación que amenazan aún más su potencial de crecimiento. Una disminución en el poder adquisitivo de los consumidores y el gasto corporativo en Estados Unidos lleva a mercados dependientes de materias primas a una espiral negativa. Tasas de inflación más altas, menor crecimiento económico y leyes proteccionistas pueden deshacer muchas ganancias globales en los





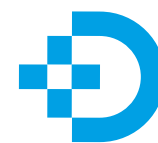
últimos diez años. La globalización en sí misma enfrenta una seria oposición en 2023, ya que **las políticas nacionalistas tienen prioridad sobre el crecimiento global**, las incertidumbres geopolíticas causadas por la invasión rusa de Ucrania han trazado nuevas líneas en los mercados globales a través de la implementación de los mayores paquetes de sanciones a una nación del G7, lo que inevitablemente lleva a un desacoplamiento a una escala que el mundo nunca ha sentido. Con un aumento drástico en los precios de las materias primas,

políticas proteccionistas tanto en el país como en el extranjero, así como un aumento estancado tanto en el PIB como en los salarios, la mejor manera de avanzar parece ser retroceder tres pasos.

Para lograr esto, tanto individuos como empresas necesitan reevaluar y planificar cuidadosamente su estrategia financiera para 2023, **con un objetivo principal en mente: el ahorro**. Aunque la inflación y el estancamiento pueden estar cerca, una certeza sigue siendo válida: los bancos serán mucho

más generosos en sus intereses para el ahorro a largo plazo y las fiducias. El ambiente es especialmente propicio para un aumento en el ahorro que respalde nuestras economías nacionales e internacionales con los bonos inflacionarios, que garantizan ahorros de hasta \$10,000 con una tasa de interés fija del 7%, superior a la mayoría de las cuentas de ahorro de alto rendimiento. Los bancos también están ofreciendo tasas de interés mucho más lucrativas para sus certificados de depósito a 12 meses, con algunos ofreciendo un 4.5%, un aumento dramático respecto al promedio de tasas del 1.5%. Todo esto se hace con el fin de incentivar más ahorro, bancarización y depósitos para proteger nuestra riqueza en el futuro más allá de la economía estancada e inflada.

El mundo está enfrentando esta crisis, sin embargo, ciertos países han estado mejor posicionados con políticas fiscales mucho más resistentes a la recesión e



inflación para ayudarlos a sobrellevar la tormenta. Estados Unidos históricamente ha sido un refugio seguro para estacionar dinero, riqueza y negocios en estos momentos, y con la creciente inversión y reposicionamiento de activos globales en los bonos del Tesoro estadounidense, moneda y bonos a una escala nunca antes vista, parece que los detractores de la supremacía fiscal estadounidense se ven obligados a retractarse de sus palabras.

Un ejemplo contundente de una economía que enfrenta un desafío drástico debido a políticas no reguladas y altamente favorables a los negocios es Japón, que lucha por mantenerse a flote con sus

recortes de tasas de interés, que actualmente se sitúan en -0.10%. Su política fiscal de fomentar el emprendimiento y la producción durante períodos de alta inflación ha sido vista como perjudicial por algunos economistas y como adelantada a su tiempo por otros. Sin embargo, la medida del Banco de Japón en esta política ha llevado a una creciente depreciación de su moneda (el Yen) en comparación con el dólar estadounidense, lo que dificulta aún más que Japón pueda reafirmar su poder económico en el extranjero y en casa. Los mercados de divisas en todo el mundo han estado tratando de abordar sus tasas y cómo pueden competir con el dólar

estadounidense, que actualmente es la moneda de reserva mundial, pero solo el tiempo dirá si esta postura fiscal logra generar un auge en su economía como se proyecta. Por supuesto, otros factores nacionales como la demografía laboral y las oportunidades de inversión rigurosas continúan creando incertidumbre en su éxito, pero su marco de control de ventajas parece improbable que cambie pronto, después de haber soportado ya algunos de los mayores picos inflacionarios en el último año.

Indudablemente, el año que viene no se ve tan prometedor como los años anteriores en la década de 2000, con una economía estadounidense estancada e inflacionaria que crea efectos en cadena masivos en los mercados de todo el mundo. Sin embargo, en





tiempos de incertidumbre, recesión e inflación, siempre hay una manera de crear una ventaja competitiva en comparación con otros actores fiscales en su industria. Al ahorrar, crear una estrategia sólida de pago de deudas y diversificar su riqueza en bonos, depósitos a plazo y otros mercados de activos sostenibles y ajustados a la inflación, podrá navegar con efectivo en mano los desafíos que se avecinan.

Lo que seguirá siendo cierto a lo largo de 2023 y en los años venideros de esta inestabilidad fiscal es que las políticas fiscales que se ajusten al entorno del momento verán que sus economías nacionales se vuelven más centralizadas. La globalización no ha muerto, pero está transitando rápidamente para satisfacer las demandas internas de países en todo el mundo que enfrentan circunstancias muy diferentes a las de Estados Unidos, Japón o China. Las naciones en desarrollo y los países de ingresos altos están

lidiando con síntomas similares causados por la cambiante geopolítica. **Depende de las personas, no limitadas por sus intereses nacionales, enfrentar estos desafíos** mediante movimientos financieros inteligentes para asegurarse de que su riqueza esté en el mejor entorno, con la mayor protección y lo suficientemente flexible para llevarlos hacia el futuro.

Si estás buscando comenzar tu camino financiero, contáctanos en **Davos Financial Group**, ofrecemos un equipo de profesionales para ayudarte a encontrar la mejor ruta fiscal que te brinde resultados lucrativos y exitosos para tu negocio o futuro personal.

www.davosfinancial.com

Contáctanos
info@davosfinancial.com

